

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Año X después de Johan Cruyff
[La huella de Cruyff en el fútbol]
J. V.

Quiero ser justo. Primero, es cierto que tres de sus cuatro Ligas llegaron de manera milagrosa. Pero por una vez que el fútbol permite que ganen los buenos, no nos vamos a quejar. Segundo, es innegable que la Quinta del Buitre también contribuyó al cambio cultural. Pero hasta Butragueño ha reconocido que jugaba con Cruyff en el subconsciente. En su patrón de juego la influencia estaba clara. Primero se admira y después se imita.

***Puntuar
de otra
forma***

(*El País*, 07.04.26, 32)

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios de puntuación. Veamos ambas versiones:

Quiero ser justo. Primero, es cierto que tres de sus cuatro Ligas llegaron de manera milagrosa. Pero por una vez que el fútbol permite que ganen los buenos, no nos vamos a quejar. Segundo, es innegable que la Quinta del Buitre también contribuyó al cambio cultural. Pero hasta Butragueño ha reconocido que jugaba con Cruyff en el subconsciente. En su patrón de juego la influencia estaba clara. Primero se admira y después se imita.

Quiero ser justo. Primero, es cierto que tres de sus cuatro Ligas llegaron de manera milagrosa[;] **pero**[,] por una vez que el fútbol permite que ganen los buenos, no nos vamos a quejar. Segundo, es innegable que la Quinta del Buitre también contribuyó al cambio cultural[;] **pero** hasta Butragueño ha reconocido que jugaba con Cruyff en el subconsciente. En su patrón de juego[,] la influencia estaba clara[:] **primero** se admira[,] y después se imita.

1) Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto previo a la conjunción adversativa **pero** que opone ambas oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Quiero ser justo. Primero, es cierto que tres de sus cuatro Ligas llegaron de manera milagrosa. **Pero** por una vez que el fútbol permite que ganen los buenos, no nos vamos a quejar.

Quiero ser justo. Primero, es cierto que tres de sus cuatro Ligas llegaron de manera milagrosa[;] **pero**, por una vez que el fútbol permite que ganen los buenos, no nos vamos a quejar.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 353).

2) Completamos con la primera coma, el aislamiento como inciso de *por una vez que el fútbol permite...*, complemento circunstancial de causa situado entre *pero* y el inicio de la oración encabezada por *pero*. Reproducimos ambas versiones:

Quiero ser justo. Primero, es cierto que tres de sus cuatro Ligas llegaron de manera milagrosa. Pero por una vez que el fútbol permite que ganen los buenos, no nos vamos a quejar.

Quiero ser justo. Primero, es cierto que tres de sus cuatro Ligas llegaron de manera milagrosa; pero[,] **por una vez que el fútbol permite que ganen los buenos**, no nos vamos a quejar.

Según la normativa, “se escribe coma tras *pero* u otra conjunción adversativa cuando inmediatamente después se abre un inciso o aparece cualquiera de las secuencias que se aísla por comas del resto del enunciado (interjecciones, vocativos, oraciones subordinadas, etc.”. Por ejemplo: *No tengo ganas de fiestas, pero, si tú quieres, voy contigo al cumpleaños de Ana* (Ortografía... 2010: 328).

3) Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto previo a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Segundo, es innegable que la Quinta del Buitre también contribuyó al cambio cultural. **Pero** hasta Butragueño ha reconocido que jugaba con Cruyff en el subconsciente

Segundo, es innegable que la Quinta del Buitre también contribuyó al cambio cultural[;] **pero** hasta Butragueño ha reconocido que jugaba con Cruyff en el subconsciente.

Como ya se dijo, “normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía... 2010: 353).

4) Proponemos puntuar ***En su patrón de juego***, complemento circunstancial de lugar en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones:

En su patrón de juego la influencia estaba clara. Primero se admira y después se imita.

En su patrón de juego[,] la influencia estaba clara: primero se admira, y después se imita.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En México***, *hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (Ortografía... 2010: 316).

Aunque la normativa no lo menciona, creemos que es muy importante el factor contextual: en nuestro texto, después de ese complemento aparece el sujeto de la oración (“la influencia”).

5) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto posterior a la oración de sentido general *la influencia estaba clara*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En su patrón de juego la influencia estaba clara. **Primero** se admira y después se imita.

En su patrón de juego, **la influencia estaba clara[:]** primero se admira, y después se imita.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (Ortografía... 2010: 360-361).

6) Para este último problema de puntuación, comentaremos dos opciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

En su patrón de juego la influencia estaba clara. Primero se admira y después se imita.

En su patrón de juego, la influencia estaba clara: primero se admira[,] y después se imita.

En su patrón de juego, la influencia estaba clara: **primero[,] se admira y[,] después[,] se imita.**

6.1) Una posibilidad es puntuar solo la conjunción **y** que coordina los dos enunciados en su conjunto. Reproducimos ambas versiones:

En su patrón de juego la influencia estaba clara. Primero se admira **y** después se imita.

En su patrón de juego, la influencia estaba clara: primero se admira[,] **y** después se imita.

La norma se refiere a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [**y**, *ni*, *o*...] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “cuando la secuencia que encabezan [esas conjunciones] enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía...* 2010: 324). Por nuestra parte, creemos entender que tampoco enlaza con el elemento contiguo a la conjunción **y**.

Así sucede en nuestro texto, en el que, en torno a la conjunción **y**, tenemos un verbo (*admira*) y un adverbio (*después*) que complementa al verbo que le sigue:

Primero se admira[,] **y** después se imita.

6.2) Proponemos puntuar los conectores *primero* y *después*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En su patrón de juego la influencia estaba clara. Primero se admira y después se imita.

En su patrón de juego, la influencia estaba clara: **primero**[,] se admira y[,] **después**[,] se imita.

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”. Por otra parte, “los conectores ofrecen información sobre cómo debe ser interpretado el segmento sobre el que inciden en relación con el contexto precedente”.

Entre los conectores entre los conectores “de ordenación”, tenemos *a continuación, antes de nada, en primer/segundo...lugar, finalmente, para terminar, por una/otra parte, por último...* (Ortografía... 2010: 343).

Por su parte, la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999, vol. 3, p. 4086) se refiere a los ordenadores que “se basan en la numeración (**primero**, *segundo*, etc.), en el espacio (*por un/otro lado*, *por una/otra parte*, etc.), o en el tiempo (*después*, **luego**, *en fin*, *finalmente*, etc.)”.

Reproducimos nuevamente el texto:

primero[,] se admira y[,] **después**[,] se imita.

Sin embargo, la coma posterior a la conjunción **y** no se interpreta como pausa (simplemente, abre el inciso); por ello, la pausa se hará antes de la conjunción **y** (palabra prosódicamente átona), y esta conjunción se unirá a la siguiente palabra (**después**, adverbio, prosódicamente tónico), y se leerán las dos como si fueran una sola.

Podríamos representarlos así:

Primero, se admira y, después, se imita.
priméro / seadmíra // ydespués / seimíta.

Antes de finalizar, reproducimos las tres versiones (la original primero):

Quiero ser justo. Primero, es cierto que tres de sus cuatro Ligas llegaron de manera milagrosa. Pero por una vez que el fútbol permite que ganen los buenos, no nos vamos a quejar. Segundo, es innegable que la Quinta del Buitre también contribuyó al cambio cultural. Pero hasta Butragueño ha reconocido que jugaba con Cruyff en el subconsciente. En su patrón de juego la influencia estaba clara. Primero se admira y después se imita.

Quiero ser justo. Primero, es cierto que tres de sus cuatro Ligas llegaron de manera milagrosa; pero, por una vez que el fútbol permite que ganen los buenos, no nos vamos a quejar. Segundo, es innegable que la Quinta del Buitre también contribuyó al cambio cultural; pero hasta Butragueño ha reconocido que jugaba con Cruyff en el subconsciente. En su patrón de juego, la influencia estaba clara: primero se admira, y después se imita.

En su patrón de juego, la influencia estaba clara: primero, se admira y, después, se imita.

